



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10178

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extraños.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

LUNES 7 DE OCTUBRE DE 1895

El pago se ha de hacer adelantado y en metálico en la redacción. Responsables en Paris, A. Lorete, rue. Capmartin, 61, y J. J. de Fontenay, rue. de Valenciennes, 117.

Recolección

Prensas para vides, moderno sistema. Bombas Noel y otros sistemas para traiegos. Azufradores, catadores y demás sucesos necesarios al viticultor. Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora). Embudos automáticos. Tijeras para vendimiar, poda, etc. Arados de vertedera. Espino artificial. Paños, azúdas, legones, todo acero. Carretillas y wagnettes.

INSTALACION DE MEGOS

C. Pérez Lurbe. Plaza de Castelli, 12

La filoxera

en Cartagena.

El periódico La España Viñícola publica el siguiente artículo que reproducimos con gusto por lo que dice en defensa de los intereses de esta región, amenazada de ruina por la terrible plaga filoxérica que ha invadido los viñedos:

Desde los últimos años desde que la existencia oficial de la filoxera fue declarada, en el campo de Cartagena...

La riqueza vitícola, que al fin como es natural a importantes localidades de España, constituyó la fuente principal de su producción agrícola, encuéstrase hoy amenazada por la terrible plaga filoxérica...

Comprobada esta oficialmente por la fecha antes expuesta, el Gobierno declaró, como era de su deber ajustándose a la ley, comprendida la provincia de Murcia, entre las deontadas; dificultades y trabas que el desenvolvimiento y libre desenvolvimiento del comercio de sus productos, impone en gran parte el empobrecimiento de las prescripciones de la ley a cuyos efectos está obligada.

La inversión, sin dejar de revalorizar su relativa importancia, no era, sin embargo, tanto, al comprobarse que no hubiera podido intentarse, acaso con éxito, la extinción de los primeros reconocidos focos, sacados en número y en agrupados en el mismo término.

Con algo de interés por parte del Gobierno, con la disposición favorable de los propietarios, a quienes la sana enseñanza les ha hecho conocer la gran dificultad de ciertos empeños, los hechos descubiertos habrían podido extinguirse, atacando al mal con la debida energía en sus comienzos, destruyendo por los únicos medios y reconocidos procedimientos las vides invadidas, y con la recomendable perseverancia, si no hubiera alcanzado la total extinción, se hubieran opuesto a la invasión las dificultades que no ha encontrado para propagarse, como lo ha hecho, sin hallar en su camino con alguna que se opusiera ó dificultara su marcha destructora.

En Cartagena nada se ha hecho. Pueblos en que la existencia del temido hemiptero ha sido declarada después de la de que tratamos, han recibido del Gobierno los auxilios que está llamado a prestar y presta en casos semejantes. Cartagena, víctima hasta el presente de la indiferencia oficial, no

ha recibido en este caso que trata mos, ninguna clase de protección.

No se la han facilitado insecticidas, ni los necesarios útiles para su empleo, ni lo que es peor y más grave, nada se ha hecho todavía para que el viticultor, en la obra de reconstitución a que las circunstancias le obligan, pueda adquirir con la conveniente baratura, y sobre todo, con la inapreciable garantía de que depende siempre el éxito, las variedades necesarias de vides para que la reconstitución se realice en las condiciones que reclama la seguridad del mejor éxito.

No son, como es sabido, las vides americanas de igual naturaleza que las europeas.

Cada variedad reclama sus especiales para que la adaptación pueda realizarse en las aptevidas y convenientes condiciones.

Por otra parte, no todas presentan el necesario grado de resistencia a la invasión; y el desconocimiento que en general se tiene de los caracteres que caracterizan las vides más recomendables para cada caso, expone al viticultor a realizar los sacrificios que la reconstitución exige, con el peligro de que la falta de conocimiento, seguridad y garantía, hagan inútiles y perdidos, por lo tanto, los nuevos sacrificios que por fatalidad le conducen a que, por lo menos en el grado y manera que le aconsejan sus conveniencias la que fue en otro tiempo riqueza importantísima.

Entiendan esto bien los viticultores de Cartagena e informarse y estudiar antes de lanzarse a la reconstitución en brazos de una ligereza aconsejada sólo por la impaciencia, la cual podría hacerles iguales perjuicios que a nuestros vecinos los franceses, que vieron desaparecer en corto tiempo las plantaciones americanas que realizaban en los primeros años para reconstituir sus viñedos filoxerados y destruidos.

Precisa, pues, estudiar previamente las condiciones de adaptación del suelo para relacionarlas con las exigidas por las plantas que se elijan, así como la relación de resistencia que en todas las variedades alcanza el necesario grado para soportar con éxito los efectos de la invasión.

El problema que hay necesidad de resolver no carece de interés y no aconseja ciertamente la prudencia que, aceptando como buenos los anuncios de las casas vendedoras, más atentas a su negocio que a los de los viticultores a quienes se dirigen con otros de protección que suele resultar casi siempre cara, se adquieran plantas, para la inmensa mayoría desconocidas, sin otra garantía que la buena fe, no muy abundante, por desgracia y sin tener en cuenta el utilizar el factor importantísimo de la adaptación y de la resistencia de que ligeramente hablamos, en uno de los precedentes párrafos.

Tales peligros, que por su importancia deben ser para muy tenidos en cuenta, no existirían si el Go-

bierno, prestando a los amenazados intereses que nos ocupan la cuidadosa protección para otros pueblos tenida, hubiera atendido las indicaciones y propuestas del celoso ingeniero agrónomo de la provincia Sr. Sanjuán.

Pero no siempre las causas más justas y las necesidades más sentidas se atienden con la debida relación que merecen la justicia y el interés que las abona.

Por lo visto, no ha habido hasta el presente quien rompa en las alturas el hielo de la indiferencia demostrada, que aprovecha la filoxera para proseguir, sin obstáculo, su triunfal marcha.

Y nada se hace, y el viticultor, resignado con su miseria y con el olvido en que se le tiene, ve cada año cómo muerde y desaparece su riqueza envuelta en la indiferencia de los llamados a procurar el inútilmente apetecido remedio.

El Gobierno no lo ofrece, es cierto, medios de defensa, ni le facilita procedimientos de vijagos, oficiales, la planta necesaria y garantizada, para la reconstitución que se impone. Nada de esto se ha hecho, ni se hace; pero no en todo muestran la misma indiferencia los que gobiernan.

Los impuestos de tributación señalados a las tierras cultivadas con la vid, vienen cobrándose aún en aquellos casos en que la destrucción es un hecho tan evidente como triste, y la seguridad de que la total pérdida de los viñedos, de que se trata no se hará mucho esperar, no ha movido tampoco, el interés de nadie para que pueda evitarse el caso que mencionamos, procurando que mañana no se agranda la injusticia obligando al, por lo visto, desamparado agricultor, al pago de un impuesto por las utilidades de una riqueza que ha tenido la desventura de perder.

Se objetará que se deben formar los oportunos expedientes para reclamar ante quien correspondiera las bajas procedentes, a fin de evitar el pago de una tributación injusta.

Todo esto es una fácil teoría muy bonita para expuesta; pero qué es lo que realmente sucede en la práctica?

Hablád a esos pequeños viticultores, que todos constituyen la respetable mayoría de los que se dedican a esta clase de cultivo, de expedientes, de bajas y de oficinas, y el temor y la desconfianza veréis cuán pronto acosa a sus cortidos rostros ó se revelan en sus palabras.

Abandonar sus quehaceres uno y otro día para pasar el tiempo preguntando por oficinas y empleados, es perderlo lastimosamente, con la seguridad de que no han de encontrar quien los escuche ni atienda.

Preferir pagar, si pueden, aun cuando el injusto tributo venga a aumentar el número de las desdichas y miserias a que parecen eternamente condenados.

Y cuando las bajas se acuerden, que esto, aunque tarde, será una imposición de la justicia, quién indemnizará a los que están ya pagando lo indebido de lo irrazonable del sacrificio a que se les somete?

Porque el fisco y sabemos todos que en eso de devoluciones por cobros indebidos, no muestra ninguna clase de celosa diligencia.

CAMPAÑA DE CUBA

Los artículos llegados de la isla de Cuba por el último correo contienen noticias interesantes, aunque no nuevas, de la campaña.

A continuación publicamos, extractados, los hechos más salientes:

54 contra 600

Los artículos llegados de la isla de Cuba por el último correo contienen noticias interesantes, aunque no nuevas, de la campaña. A continuación publicamos, extractados, los hechos más salientes: El día 31 llegó la pequeña columna a la orilla del río San Juan, en el sitio que denomina la finca del mismo nombre, propiedad de D. Juan Phalco, vecino de Cienfuegos.

En dicho lugar tuvo noticias el jefe de nuestra fuerza de que en los parajes conocidos por «Las Gándas» y «San José», distantes próximamente una legua hacia el interior de la montaña, hallábanse numerosas fuerzas filibustreas mandadas por el cabecilla titulado teniente coronel Rego.

Salieron nuestros expedicionarios después de varios reconocimientos, el día 2, en dirección a Rio Hondo, contramarcharon como una legua, internándose en el monte, y ganando la orilla del mar para pasar el río y avanzar hacia Cavagan, para flanquear los farallones, lugar inexpugnable ocupado por los filibustres con fuerzas considerablemente superiores en número.

A las diez de la mañana el teniente Alquízar varió precisamente el rumbo y marchó hacia el camino real, llegando al río Guanayán, cuyo paso halló tomado por los filibustres, en posiciones de antemano acampadas.

Los enemigos rompieron el fuego contra nuestros soldados por los cuatro frentes; el teniente Alquízar, ordenó un movimiento de flanco por la derecha, y los soldados, con la bayoneta calada, lanzándose sobre el enemigo que, acorralado ante aquella inesperada y valerosa acometida, labijeron pasafuero. Sobre un cerro que domina el camino y al paso del río, valiese una casa de vivienda ocupada por un fuerte grupo que disparaba contra nuestros valientes, y por detras de aquella ventajosa posición, fué el objetivo del teniente Alquízar.

El ataque de nuestra tropa, iniciado en el paso del río, tuvo término glorioso en la altura del cerro que fué tomado a bayonetazos, poniendo en vergonzosa huida a los numerosos defensores de aquella fuerte posición, en la cual quedaron, como testigos de nuestra victoria, nueve insurrectos muertos.

El teniente Alquízar ordenó después efectuar un pequeño reconocimiento en las inmediaciones, hallando seis cahijitos con municiones, tres armamentos y muchas municiones de fácil remisión, viéndose también muchas pastos de sangre.

Nuevamente en marcha por el camino real, vieron aparecer los insurrectos que, en grandes grupos, rompieron el fuego por el flanco izquierdo y resguardado de la pequeña columna, siguiendo esta con su valerosa marcha, defendiéndose con heroísmo de las cargas del enemigo hasta llegar a Vista Alegre, a las dos y media de la tarde, en cuya lina, en contraron la columna que, desde Trinitad, había salido en auxilio de ellos, compuesta de 50 voluntarios al mando de su comandante, 20 soldados de Alfonso XIII, y 30 movilizados de la guarnición del Comercio de la Habana, al

mando del primer teniente y udante de dicho escuadrón, D. Tomás Sánchez del Pozo. El número de los insurrectos que mataó a los expedicionarios, pasaba de 600, y segun versiones fidedignas los bajas que tuvieron, con los muertos vivos, debían aproximarse a unas 30.

Por nuestra parte hemos de mencionar a los señores Juan José de los Ríos, soldados José de la Cruz y Juan Rodríguez, heridos menesqueros, todos de Alfonso XIII, Guardia Civil Francisco Ubade, sargento Adán de los Ríos, tambien de Alfonso XIII, desaparecidos. Los señores heridos al dar comienzo se son Alquízar, y el del guarda almacén López.

En Sao del Indio

En las acciones de Sao del Indio, una de las más gloriosas del ejército de la república, se hizo presente el teniente coronel Guzmán, en un momento de suma importancia, y con el valor de un soldado.

Los voluntarios y veteranos de la escuadra y música de Simanca salieron preparados al combate, con sus respectivos instrumentos, y se les dio el ejemplo, saliendo al combate y al grito de «¡Viva la república!».

Los voluntarios y veteranos de la escuadra y música de Simanca salieron preparados al combate, con sus respectivos instrumentos, y se les dio el ejemplo, saliendo al combate y al grito de «¡Viva la república!».

A vuestro valor, arrojo, sacrificio, y fe en vuestros jefes, ya diezados, pocas horas después del fragor de aquel combate, debió la Historia Patria una página más, tan gloriosa como las que registran sus odios legendarios.

Mella y Máximo Gomez.

La columna de 4000 hombres que el día 24 del presente salió de Puerto Principe a las órdenes del general de División D. Pedro Mella, hacia a Santa Cruz del Sur, el día 30, al momento de salir de la ciudad, quedando en Santa Cecilia el resto de la fuerza para poder abastecer de agua y forraje para la mucha cabaña que iba llegando con el general.

VARIEDADES

Esta fuerza seccionada operando tuvo varios tiros en el Cerro Nájera, Santa Ana, y en el cerro de San Juan, matando al enemigo y destruyéndole en todos los puntos de su marcha.

En Jiménez, a unos 10 kilómetros de Santa Cruz, se encontró una fuerza enemiga que estaba guardando la tienda,